

La brecha digital en España

- Las diferencias en el acceso a Internet están destinadas a desaparecer, pero ello no supondrá el final de las desigualdades digitales
- Persiste una importante brecha digital entre los individuos con un nivel educativo más o menos alto, los mayores o menores de 55 años y los ciudadanos con una mejor o peor situación laboral
- La búsqueda de información sobre salud en Internet se ha disparado del 13% al 52% en 10 años, en particular, entre las personas con mayor nivel de estudios

Madrid, 6 de septiembre de 2017.– Hay camino que recorrer en lo que respecta a la brecha digital en España. Aunque la sociedad avanza hacia la eliminación de las diferencias en el acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC), persisten todavía distancias notables entre los individuos con un nivel educativo más o menos alto, los mayores o menores de 55 años y aquellos con una mejor o peor situación laboral. En el último número de *Panorama Social* – ‘*Desigualdades digitales. Los límites de la sociedad red*’, editado por **Funcas** y coordinado por **José Manuel Robles**, expertos nacionales e internacionales analizan la situación y la evolución de la brecha digital y las desigualdades digitales en España. Concluyen, en general, que la brecha digital constituye una fuente de desigualdad a la que hay que prestar atención desde la perspectiva de la estructura social y plantean la necesidad de buscar soluciones para reducirla.

Cristóbal Torres analiza la situación de la brecha digital y las desigualdades digitales en la última década, mostrando cómo este tipo de desigualdades dibuja una Sociedad de la Información de dos velocidades en España. El autor señala que el porcentaje de españoles que utiliza Internet ha pasado del 47% en 2006 al 81% en 2016. Pero pese a esta evolución, persisten diferencias que afectan a los grupos tradicionalmente más desfavorecidos, lo que sugiere la consolidación de un proceso de estratificación que limita la rápida desaparición de la brecha digital.

Así, en 2016 el acceso a la Red de las tres cohortes de población más jóvenes oscilaba entre el 93% y el 98%, mientras que el nivel de penetración entre las

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

Patricia Carmona

619 329 695

personas de entre 45 y 54 años era 10 puntos inferior, y bajaba al 65% en el rango de 55 a 64 años y al 35% entre 65 y 74 años. Es decir, los datos apuntan la existencia de dos grupos sociales, según las personas sean mayores o menores de 55 años. De igual manera, las variables "nivel de estudios" y "situación laboral" permiten distinguir dos grupos: las personas con estudios medios y altos hacen un uso de Internet mucho mayor que las menos formadas; los estudiantes y los activos (ocupados y parados) también declaran un uso frecuente de Internet frente a pensionistas o personas dedicadas a labores del hogar.

Stefano De Marco analiza las diferencias entre internautas en cuanto a la adopción de los usos beneficiosos de Internet. De Marco señala que aquellos con mayores recursos personales (en particular, con más formación) manifiestan niveles más elevados de destreza en la navegación por Internet. Así pues, el uso de Internet reflejaría las desigualdades en el mundo *offline*, antes que eliminarlas.

Para analizar este fenómeno en España, el autor estudia la evolución de algunos usos de Internet. Por un lado, examina los usos de entretenimiento, como la descarga de juegos, música y vídeos y, por otro, determinados usos beneficiosos de Internet, como la búsqueda de información sobre temas de salud o el comercio electrónico. Mientras en los usos de entretenimiento se dan patrones similares en todos los segmentos de población, con tendencias de aumento muy parecidas, en los usos beneficiosos de Internet hay diferencias mucho más marcadas entre los internautas con mayor y menor nivel educativo y de más o menos edad.

Como ejemplo, la búsqueda de información sobre temas de salud entre 2005 y 2015 ha aumentado, en el conjunto de la población, del 13% al 52%. Las personas con niveles medios o altos de estudios muestran un aumento de la penetración de este uso de Internet todavía más significativo (del 17% al 62%, entre los primeros y del 27% al 73% entre los segundos). Por edades, este uso aumenta del 18% al 61% entre las personas de 16 a 24 años y del 16% al 60% en el grupo de edad de 25 a 54 años. El aumento es más moderado entre los españoles de 55 a 74 años y prácticamente nulo entre los mayores de 75.

José Luis Martínez-Cantos y Cecilia Castaño presentan en su artículo una panorámica de los factores fundamentales que inciden en la baja representación de las mujeres en las profesiones TIC y en su relativamente inferior nivel de habilidades digitales. Los autores concluyen que las brechas de género no se corregirán por sí solas con el simple reemplazo generacional y señalan la

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

Patricia Carmona

619 329 695

importancia de cambios culturales que contribuyan a superar algunos estereotipos sociales sobre las diferencias de capacidades específicas entre hombres y mujeres y a mejorar el entorno laboral y empresarial desde este punto de vista.

Begoña Peral-Peral, Ángel F. Villarejo-Ramos y Jorge Arenas-Gaitán examinan la utilización de Internet y sus diferentes aplicaciones por los mayores de 50 años y analizan cómo influyen las variables sociodemográficas y, especialmente, las psicológicas. Según su investigación, no es cierto que los mayores sean ajenos a Internet y sus servicios. Aunque prácticamente las únicas personas alejadas de la Red son de elevada edad, hay que distinguir entre mayores integrados e implicados en el uso de las TIC, otros que utilizan solo ciertas aplicaciones y otros que no emplean Internet ni sus aplicaciones a no ser que estén apoyados por familiares y amigos. Para los autores, las administraciones y las empresas deberían preocuparse más por reducir la brecha digital entre los mayores y plantear iniciativas con ese fin, promoviendo la formación en el uso de estas nuevas tecnologías y generando mayor confianza en ellas por parte de los ciudadanos de más edad.

Eszter Hargittai centra su artículo en las competencias y usos de Internet entre los miembros de la "generación Red". La autora concluye que si bien Internet tiene el potencial de nivelar el campo de juego ofreciendo numerosas oportunidades a sus usuarios, en la situación actual, los más privilegiados se benefician de Internet más que aquellos en posiciones menos ventajosas.

Alexander J.A.M. van Deursen, Jan A.G.M. van Dijk y Oscar Peters estudian la influencia de las variables "sexo", "edad", "nivel de educativo", "experiencia con Internet" y "frecuencia de uso" sobre las habilidades digitales relacionadas con el medio y el contenido. Los jóvenes obtienen mejores resultados en las competencias digitales relacionadas con el medio, la operativa y las habilidades digitales de tipo formal, mientras que los mayores ganan en competencias relacionadas con el contenido. Los autores apuntan que el factor más importante, el que más influye en todo tipo de habilidades digitales, es el nivel educativo.

Luis Muñoz López, experto del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información (ONTSI), repasa las iniciativas políticas desplegadas por los gobiernos de España y por la Unión Europea para fortalecer el desarrollo de la Sociedad de la Información y, en concreto, para reducir la brecha digital.

GABINETE DE COMUNICACIÓN

comunicacion@funcas.es

Patricia Carmona

619 329 695